



Capítulo 286

Miré el espejo colgado en la pared.

'Joder, qué cara tan dura y triste. Como alguien que ha tenido la vida más dura del mundo.'

Un tipo austero y sombrío estaba allí. Mis ojos eran agudos de una manera que dificultaba que alguien me encontrara simpática.

'Aun así, la tecnología protésica del Imperio es realmente impresionante. Todo es tan fluido.'

Separé los labios con los dedos para comprobar el estado de mis dientes.

El diente delantero que había perdido en la nave de Kashura había sido reemplazado por el artificial del Imperio. La sensación al masticar era vívida, no diferente a la de un diente biológico real.

Caminando hacia atrás, me senté en la silla médica, esperando a alguien. Mis ojos recorrieron la habitación—azulejos blancos relucientes cubrían las paredes, bien dispuestos. Una medida de saneamiento.

Ssshhh.

La puerta se abrió y un hombre familiar me miró antes de romper en una sonrisa.







Técnicamente, esta era nuestra segunda reunión.

Una vez me infiltré en la organización Deus Ex Machina en Ciudad Fronteriza. Fue entonces cuando me encontré por primera vez con Jin Gaw. En aquel entonces le había volado el brazo con un arma de energía.

Pero Jin Gaw aún no sabía que yo era quien lo había hecho. No hacía falta sacarlo ahora.

"Estoy de acuerdo, es imposible predecir lo que hay delante. Nunca imaginé que estaría aquí tampoco."

"Vale, acuéstate para mí. Por orden de Su Majestad, necesito ponerte en óptimas condiciones antes de enviarte. Sabes tan bien como cualquiera—es un enorme honor tenerme como médico y mecánico a la vez."



"Hmm, me siento tan honrada que podría desmayarme."

Me recosté en diagonal en la silla médica.

"¡Ja! ¿Quién iba a pensar que me alegraría oír tu sarcasmo? Debo de tenerte bastante cariño."

Jin Gaw comenzó a operar el equipo médico.

Zumbido—

Dispositivos descendieron del techo, escaneándome con un láser de cuadrícula. Entonces, una máquina en forma de arco salió disparada del suelo, emitiendo un ruido ensordecedor mientras me pasaba de arriba abajo.

Bip.

En la pantalla de monitorización, la nuca se me iluminó de rojo. Fue por mi collarín.

"Hmm..."

Jin Gaw miró mi collarín pero no dijo nada. En cambio, cambió de tema.

"... Debes haber pasado mucho tiempo fuera del Imperio. ¿La Federación Bellato, quizás? No... esta prótesis sigue el diseño de la especie Tarfa. Los estándares de componentes, la nanotecnología..."

"... Es una prótesis personalizada hecha por un maestro artesano de Tarfa. Si es posible, preferiría seguir usándolo con algunas reparaciones."

Me gustó la prótesis de Lapislázuli. Por embarazoso que fuera admitirlo, Lazuli-21 era una máquina impregnada de 'cuidado'. De hecho, fue una obra maestra.

Lazuli-21 destacaba en aspectos que no podían medirse simplemente por especificaciones o salida. En pocas palabras, resultaba fluido e intuitivo de usar.



"La ingeniería del Imperio, aunque ahora en un camino diferente, estuvo en su día influida por la especie Tarfa. Incluso ahora, algunos Tarfa sirven al Imperio. Esto no será un problema. Pero lo que más me intriga es—¿quién trató tu cerebro?"

Jin Gaw se ajustó las gafas, perdido en sus pensamientos. Yo también guardé silencio un momento.

'Lázaro, bajo NewGen.'

NewGen era una corporación biotecnológica, y bajo su paraguas estaba Lazarus, una instalación especializada en tratamientos extremos.

Dudaba si decírselo o no.

"La..."

Antes de que pudiera terminar de hablar, Jin Gaw chasqueó los dedos.

"¿Lázaro, verdad?"

Como era de esperar, su conocimiento era vasto. Reflexionó brevemente antes de continuar.

"En aquel momento, solo había dos formas de tratarte. Ninguna de las dos cosas era posible dentro del Imperio. Como sabéis, el Imperio no invierte mucho en restauración biológica o sanación. No tiene por qué hacerlo. Vamos rezagados en ese campo."



"¿En el mejor de los casos? Cincuenta por ciento. Si adopto una postura más conservadora—treinta por ciento."



Cerré los ojos un momento antes de abrirlos de nuevo. Otra pieza del rompecabezas estaba encajando.

"Cuanto más avanza la tecnología, mayor será la tasa de éxito."

"Especialmente para organizaciones como Lazarus. No temen al fracaso, así que su progreso es más rápido. En Lazarus, incluso para la misma enfermedad incurable, el coste del tratamiento varía según el nivel de servicio. A veces, incluso tratan a la gente gratis. Pero si pagas menos, básicamente eres un sujeto de pruebas. Personalmente, no aceptaría su trato de precio por nada."

Jin Gaw se rió para sí mismo.

'Giselle... Debe haberme puesto en sueño criogénico para aumentar la tasa de éxito de mi tratamiento.'

No se jugaría por mi vida con tan pocas probabilidades.

'Giselle y Barbara predijeron que no me reviviría hasta dentro de diez años.'

Calculemos a partir de la Era de la Tormenta. Giselle había planeado empezar mi tratamiento completo más de veinte años después.

Veinte años es mucho tiempo. Lo que entonces era imposible podría volverse posible en el futuro.





... Un profesional era un profesional. Sin quejarme, esperé.



Siguiendo las instrucciones de Jin Gaw, moví mis extremidades mientras él realizaba la evaluación.

"¿Y tu actual pantalla retiniana? ¿Te lo vas a quedar? Puedo reemplazarlo por un modelo imperial."

"Prefiero quedármelo por ahora."

"Acaba de salir un modelo nuevo. El procedimiento no durará más de cinco minutos. No importa lo que digan los demás, eres un exsoldado imperial. Este te irá mejor."

Jin Gaw fue inusualmente insistente. Lo estudié un momento antes de asentir levemente.

Ssshk.

Una leve corriente eléctrica atravesó mis ojos mientras disolvía la pantalla existente. El sistema basado en nanomáquinas se derritió, corriendo por mis mejillas como lágrimas.

Giiiiik. Ssshk.

Jin Gaw colocó entonces una lente sobre mi córnea. La sensación extraña se desvaneció casi al instante, y un mensaje parpadeó ante mis ojos.

- Tu collarín transmite grabaciones de espiga a intervalos regulares. También hay un explosivo incrustado. Probablemente sea un compuesto muy estable, pero lo mejor es evitar cualquier impacto serio en el cuello.





Parpadeé. El mensaje de Jin Gaw desapareció como si nunca hubiera existido. Unos cuantos hilos de datos flotaban en la esquina de mi interfaz antes de apagarse.

"Bueno, eso es todo. Estás listo para irte."

"... Gracias, director."

Jin Gaw se levantó primero y abrió la puerta.

"Suerte, Luka. Difícil de creer, pero en realidad me caes bien."

"Lo sé. Yo también te tengo mucho cariño, director."

Jin Gaw me despidió con una sonrisa un poco más profunda.

Mientras caminaba por el pasillo, resurgieron viejos recuerdos. En el pasado, había considerado a Jin Gaw como una persona extraordinaria. Bueno, era extraordinario.

'Pero no es un monstruo extraordinario.'

Ahora lo entiendo.

Jin Gaw era un excéntrico, pero seguía siendo humano. De hecho, era lo más parecido a una persona normal que se podía estar. Si alguien que ha vivido



más de un siglo aún tuviera una personalidad como la suya, lo consideraría normal.

'Un hombre que solo ofrece bondad dentro de los límites de lo que puede soportar. Un hombre que a veces perjudica a otros mientras persigue sus propios intereses para sobrevivir...'

En el fondo, Jin Gaw era solo un ser humano normal—no diferente de muchos otros.

Supervivencia o no, todos llevamos mascarilla. Intentamos parecer más grandes de lo que somos, y a veces fingimos ser débiles. Y luego están quienes llevan máscaras monstruosas para parecer más aterradores.

Pero al final, bajo la máscara, todos eran humanos.

El único que seguía siendo un monstruo incluso después de quitarse la máscara era Mushir al-Kashura.

Ahora, tenía la intención de quitarle la máscara a Kinuan. Porque creía que, en el fondo, seguía siendo humano.